



CONCEPTO 1.

El modelo de transición demográfica describe cómo cambian las poblaciones a lo largo del tiempo, pasando por diferentes fases. En la primera fase, las altas tasas de natalidad y mortalidad mantienen la población estable. En la segunda fase, la mejora en la medicina y la alimentación reduce la mortalidad, pero la natalidad sigue siendo alta, lo que causa un rápido crecimiento poblacional. En la tercera fase, la natalidad empieza a bajar debido a cambios sociales y educativos, lo que frena el crecimiento. Finalmente, en la cuarta fase, tanto la natalidad como la mortalidad son bajas, y la población se estabiliza o empieza a disminuir.

CONCEPTO 2.

En términos demográficos, una cohorte se refiere a un grupo de personas que comparten una característica o experiencia común dentro de un período determinado, como el año de nacimiento, el momento de un evento específico (como el matrimonio o el inicio de la educación) o una transición social importante. Las cohortes se utilizan en estudios para analizar cómo estas experiencias compartidas afectan el comportamiento, las condiciones sociales y las tendencias de una población a lo largo del tiempo. Por ejemplo, una cohorte de nacidos en un mismo año puede analizarse para entender cómo influye el contexto histórico o económico en su desarrollo y características a lo largo de sus vidas.

HC11

Comentario de la pirámide de población de 2022 de España

La pirámide de población de España en 2022 presenta una estructura aún más rectangular que en años anteriores, reflejando la consolidación del envejecimiento de la población y la estabilización de la natalidad en niveles muy bajos. Esta pirámide muestra que el país se encuentra en una etapa avanzada de la **transición demográfica**, donde el descenso de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida son los principales motores de la evolución demográfica. La forma más achatada de la pirámide indica que la población se ha ido concentrando cada vez más en las franjas de edad adulta y mayor, mientras que la base, correspondiente a los grupos de población infantil y juvenil, sigue siendo muy estrecha.

La base de la pirámide en 2022 es considerablemente más reducida que en décadas pasadas, reflejando un fuerte descenso en la tasa de natalidad. España mantiene una tasa de fecundidad inferior al nivel de reemplazo, y las familias continúan teniendo menos hijos debido a factores como la incertidumbre económica, el retraso en la maternidad, la dificultad de conciliación entre la vida laboral y familiar, y las cambiantes expectativas sociales. Las **cohortes** de niños y jóvenes de menos de 20 años han perdido peso en relación con el resto de la población, lo que marca un proceso de "despoblamiento juvenil" que afecta especialmente a las áreas rurales y a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Por otro lado, las franjas correspondientes a la población adulta, especialmente los grupos de entre 25 y 64 años, se siguen manteniendo estables, aunque comienzan a mostrar signos de leve decrecimiento, principalmente debido a la reducción de nacimientos en los años 80 y 90. Sin embargo, la población en edad activa sigue siendo significativamente numerosa, debido a las generaciones nacidas durante el "baby boom" de los años 60 y 70, que continúan siendo la base de la fuerza laboral. Aunque la población activa sigue representando una proporción importante de la pirámide, la tasa de actividad laboral está comenzando a experimentar transformaciones, influenciada por el envejecimiento de la población y el aumento de la longevidad.

El envejecimiento de la población es el rasgo más destacado de la pirámide de 2022. La parte superior de la pirámide, correspondiente a las personas mayores de 65 años, muestra un crecimiento significativo, especialmente en los grupos de edad más avanzada, como los de 80 años y más. Este fenómeno se debe al aumento de la esperanza de vida, que en España es una de las más altas de Europa, gracias a los avances en atención sanitaria, los mejores hábitos de vida y las políticas de bienestar social. A pesar de los avances en la reducción de la mortalidad, la población anciana sigue siendo la que más crece, lo que pone de manifiesto la consolidación de una sociedad cada vez más envejecida.

La diferencia de sexos sigue siendo notable en las franjas de edad avanzada, con una mayor proporción de mujeres que de hombres en los grupos de 70 años y más. Esta diferencia, que ya era patente en décadas anteriores, se sigue ampliando debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres, lo que provoca un desajuste por sexos que se intensificará aún más en el futuro.

En resumen, la pirámide de población de España en 2022 muestra una sociedad que sigue envejeciendo y cuya estructura demográfica se ha estabilizado en torno a una población adulta más numerosa, con un descenso de la natalidad y un incremento de la longevidad. La reducción de la base de la pirámide y el crecimiento de la población mayor de 65 años son los indicadores clave de este proceso, que augura importantes desafíos sociales, económicos y de bienestar en los próximos años. Este envejecimiento progresivo de la población será uno de los grandes retos de las próximas décadas en España, tanto en términos de políticas públicas como en la adaptación de la sociedad a las nuevas realidades demográficas.